

Panorama Macroeconómico 2021-2025

A nivel mundial, el 2020 constituyó un año sin precedentes. La dinámica económica y social, tanto para las economías avanzadas como emergentes, estuvo condicionada por la evolución de la COVID-19 y la implementación de medidas restrictivas como el confinamiento, que incidieron significativamente en el desarrollo de las actividades económicas. Este escenario enmarcado en una crisis sanitaria y una contracción económica de gran magnitud fue incluso más pronunciado en los países que contaban con un sistema sanitario incipiente y fundamentos económicos débiles durante el periodo pre-pandemia. En este sentido, República Dominicana no ha sido una excepción, los embates de la pandemia se han dejado sentir tanto en el desempeño económico como en el deterioro de los indicadores sociales, sin mencionar los efectos psicológicos de la nueva dinámica impuesta por el distanciamiento social.

Contexto internacional

La economía mundial se contrajo un 3.5%, registrando una de las caídas más grandes desde 1946. Los niveles de desempleo alcanzaron cifras récords y los precios crecieron a un ritmo acelerado desde mediados de año. Se destaca que, la caída registrada fue menos pronunciada a la pronosticada a inicio de pandemia, cuando los organismos internacionales proyectaban una disminución de la actividad económica del orden del 4% o superior. Este desempeño relativamente favorable se origina ante una mejora de los niveles de producción y los indicadores laborales a partir del tercer trimestre, en respuesta a la reapertura paulatina de la actividad económica, la implementación de programas de estímulos, una política monetaria expansiva y expectativas de inmunización colectiva en el futuro cercano por la próxima salida de las vacunas.

Debido a estas condiciones favorables, los organismos y entidades internacionales, así como las firmas privadas especializadas en el análisis y pronósticos económicos revisaron al alza las proyecciones de crecimiento en el ámbito mundial y regional para 2021. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD por sus siglas en francés) en su [informe de marzo 2021](#) señala que la economía mundial crecerá 5.6% en 2021, una diferencia de 1.4 puntos porcentuales (p.p.) por encima del pronóstico realizado a finales de 2020.

Por su parte, el [Fondo Monetario Internacional](#) planteó a inicios de año dos escenarios alternativos posibles. En un escenario optimista, eventos favorables sobre la fabricación y distribución de la vacuna, incorporando a las economías emergentes; aumentarían las expectativas de un final rápido de la propagación, incidiendo en una pronta recuperación del consumo, la inversión y el empleo. Lo anterior determinaría un

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

crecimiento mundial de 6.2% y de las economías avanzadas de 5.7% en 2021. En cambio, en un escenario pesimista donde se registran rebrotes y la capacidad de respuesta se ve reducida, el crecimiento se afectaría en 0.66 p.p., para un registro a nivel mundial de 4.8% y de 2.2% para las economías avanzadas.

Actualmente, existe cierto consenso de que un proceso de vacunación sin mayores inconvenientes significaría para un gran grupo de países, en particular, de las economías avanzadas; el regreso a los niveles pre-pandemia a mediados de 2021. No obstante, para otras naciones alcanzar los niveles de crecimiento previos podría tardarse hasta finales de 2022.

Particularmente, en el caso de Estados Unidos, la Reserva Federal (FED por sus siglas en inglés) planteó en sus proyecciones económicas recientes (marzo 2021) un crecimiento del PIB en términos reales de 6.5% en 2021. Con este pronóstico, la economía estadounidense registraría un repunte significativo con respecto a 2020, cuando se contrajo un 3.5%, siendo la mayor caída desde la II Guerra Mundial. Por su parte, se prevé que la tasa de desempleo se reduzca a 4.5%, una disminución de 2.2 p.p. con respecto a 2020; convergiendo al nivel pre-pandemia en 2022 (3.9%). En su [reunión del 16-17 de marzo](#), el Comité de Mercado Abierto (FOMC por sus siglas en inglés) reafirmó su compromiso de usar todo el arsenal disponible en estos retadores tiempos en que el COVID-19 continúa causando pérdidas humanas y económicas a nivel mundial. Destacó que su prioridad es promover un máximo nivel de empleo y que permitirá que la inflación fluctúe por encima del 2% en algunos periodos; manteniéndose anclada a este valor en el largo plazo. Los miembros mantendrán hasta el momento la misma postura de política monetaria acomodaticia/expansiva (contracíclica) que lleva la FED desde el mes de marzo de 2020.

El panorama económico futuro de la Zona Euro (ZE) es favorable, aunque se destaca que la recuperación ha sido más moderada, debido principalmente a episodios de rebrotes más frecuentes, aunado a una fuerte especialización en actividades del sector servicio (turismo). Para 2021, se prevé que la ZE crezca en torno al 4%, con países como Francia y España creciendo a tasas superiores al 5%. En cuanto al nivel de precios, no se visualizan presiones en el futuro cercano, debido a una demanda interna aún débil y las holguras en el mercado laboral y productivo que han impulsado en la actualidad variaciones negativas.

Para las economías emergentes y en desarrollo se proyecta un crecimiento del 6.3% en 2021¹, liderado por China que crecería 8.1%, tras registrar en 2020 un crecimiento de 2.3% -la única entre las grandes economías del mundo que registró un crecimiento positivo-. El dinamismo de la economía china responde a condiciones favorables en el

¹ Ver World Economic Outlook Update IMF, 2021.

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

sector inmobiliario, impulsada por una inversión pública en infraestructura y la recuperación incipiente de las cadenas globales. Por su parte, las economías de América Latina y El Caribe (ALyC) crecerán en torno al 3.3% y 3.7% en 2021 y 2022, liderando el crecimiento Perú (8.2%) y Panamá (5.5%).

Cuadro 1. Resumen estimaciones y proyecciones de crecimiento del PIB real

	Mundo			EE. UU.			ALyC		
	2019	2020 ⁽¹⁾	Post COVID ⁽²⁾	2019	2020 ⁽¹⁾	Post COVID ⁽²⁾	2019	2020 ⁽¹⁾	Post COVID ⁽²⁾
FMI	2.8	-3.5	4.0	2.2	-3.4	3.8	0.2	-7.4	3.5
BM	2.3	-4.3	3.9	2.2	-3.6	3.4	1.0	-6.9	3.3
OECD	2.9	2.4	4.8	2.0	-3.5	5.3			
CEPAL							0.1	-7.7	3.7
Consensus Forecast ⁽³⁾		-3.7	4.7	2.2	-3.5	4.9		-6.9	3.6

(1) Estimaciones de los organismos internacionales seleccionados.

(2) El periodo post-COVID corresponde a un promedio de las proyecciones de 2021 y 2022, exceptuando las proyecciones de CEPAL disponibles solo para 2021.

(3) Las proyecciones para ALyC excluyen a Venezuela.

Fuente: Elaborado por la Dirección de Análisis Macroeconómico (DAM) del Viceministerio de Análisis Económico y Social (VAES) con datos de proyecciones de organismos internacionales.

Con respecto al petróleo, el precio promedio del West Texas Intermediate (WTI) promedió US\$59 por barril en febrero 2021; para ubicarse por encima de los niveles pre-pandemia. La variación observada responde al aumento de la demanda del crudo y sus derivados ante la reactivación gradual de la actividad económica, en un contexto de producción ralentizada. Las proyecciones de la Agencia de Información de Energía de EE. UU. (EIA por sus siglas en inglés) indican que el precio del crudo se mantendrá cotizando por encima de US\$60 hasta mayo de 2021, promediando al cierre de año US\$57.2 y US\$54.7 en 2022.

El precio del oro, activo de refugio en contextos inciertos como los que enmarcaron el 2020, muestra cierta estabilidad desde el máximo alcanzado en julio 2020, al atenuarse la incertidumbre gracias a un proceso de vacunación que se desarrolla, en la mayoría de los casos, sin contratiempos mayores. Por su parte, el precio del níquel revierte la tendencia observada a inicios de 2020, y mantiene un comportamiento al alza desde finales del primer trimestre de ese mismo año.

Contexto nacional

Durante el año 2020, el desempeño de la actividad económica en el país no escapó de la realidad vivida a nivel mundial, las restricciones implementadas para mitigar los efectos de la COVID-19 durante el año incidió en la variación interanual de -6.7% en el Producto Interno Bruto (PIB) real. La disrupción de las cadenas globales y la reducción de la oferta ante una operatividad en niveles mínimos en diversos sectores, en

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

particular, en el sector turístico, derivó en una reducción de los ingresos por exportaciones de bienes y servicios (-31.8% interanual en el periodo enero-septiembre), que fue levemente atenuada por la caída de las importaciones (-16.4%) a raíz de la disminución de la factura petrolera. Asimismo, la evolución de la pandemia a nivel nacional e internacional incidió en una actitud más conservadora de los inversionistas que se vio reflejado en una caída de la formación bruta de capital fijo (-16.1%).

A partir de la flexibilización de las medidas tomadas para frenar la propagación del virus a mediados de año, se observó una mejora gradual de la economía nacional, el índice mensual de actividad económica (IMAE) se recuperó 28.8 p.p., pasando desde -29.8% en abril a -1.0% en diciembre, lo que evidencia la capacidad inmediata del país para responder a los diversos estímulos provenientes del gobierno y sus instituciones para hacer frente a los efectos adversos de la pandemia. En línea con las cifras preliminares del Banco Central (BCRD), en términos acumulados del año los sectores que mostraron una mayor recuperación fueron salud (12.5%), servicios financieros (7.1%), actividades inmobiliarias (3.8%), agropecuaria (2.8%), comunicaciones (2.7%), administración pública (0.8%) y energía y agua (0.4%), en tanto que los más afectados fueron hoteles, bares y restaurantes (-47.5%), explotación de minas y canteras (-12.5%), otras actividades de servicios (-11.1%), construcción (-10.7%), transporte y almacenamiento (-7.6%), comercio (-4.8%), enseñanza (-3.7%), zonas francas (-2.7%) y manufactura local (-2.2%).

En materia de estímulos, se implementaron medidas de política monetaria expansivas desde marzo 2020, con liberaciones de encaje legal y reducciones de la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 150 puntos básicos (pbs), que impactaron significativamente los indicadores de liquidez, especialmente el medio circulante (M1). Hasta finales de diciembre 2020, se habían canalizado 86.3% de los recursos puestos a la disposición del sistema financiero.

A ese respecto, el comportamiento a la baja de la tasa de interés activa desde marzo 2020, es reflejo de estas medidas con un rápido efecto de transmisión (un mes) para una caída de 569 pbs entre máximo alcanzado en marzo y mínimo de abril y de 290 pbs entre máximo de julio y mínimo de agosto. Por su lado, la tasa pasiva ha mantenido una tendencia decreciente, derivando en un margen de intermediación relativamente constante. La reducción en la tasa de interés activa se traduce en préstamos bancarios más atractivos, en línea con el objetivo de política de incentivar el aparato productivo.

El crédito hacia el sector privado en moneda nacional cerró el año 2020 con un crecimiento interanual de 8.8%. Solo entre marzo y diciembre, estos crecieron en 7.8%, a raíz de las facilidades brindadas por la autoridad monetaria para mantener el flujo de recursos hacia sectores productivos. Del monto total que se han incrementado los

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

préstamos privados en moneda nacional, el mayor volumen de los fondos se ha destinado a las actividades productivas (81.6%), siendo industrias manufactureras y comercio los sectores más beneficiados, con un incremento de los préstamos en RD\$20.5 mil millones y RD\$12.4 mil millones, respectivamente. Otras actividades que han recibido una gran canalización de recursos han sido adquisición de viviendas, servicios sociales (como salud y educación) y microempresas.

Respecto a la evolución general de los precios, se evidencia que la misma también ha estado condicionada significativamente por los efectos externos derivados de la pandemia, el incremento en los precios internacionales de los bienes primarios y el impacto rezagado de fenómenos climáticos sobre la producción local de alimentos. En ese sentido, el incremento en los precios de los alimentos y bebidas y del grupo transporte (aumento del precio del petróleo que deriva en mayores precios de los combustibles locales) se tradujeron en una inflación interanual por encima del límite superior del rango meta estipulado por el Banco Central ($4\% \pm 1\%$) ubicándose en 5.6% en diciembre 2020. Estos grupos, junto con vivienda, explicaron casi el 70% de la inflación al cierre del año.

En cuanto a los tipos de bienes, los transables acumularon una variación anual de 6.21% durante 2020, explicado principalmente por el aumento en los precios de los combustibles y recuperación de los precios de paquetes turísticos y alimentos, tales como carnes de res, pollo y cerdo, huevos, entre otros. Mientras que los bienes y servicios no transables cerraron el año con una inflación acumulada de 4.86%, debido en mayor medida al incremento registrado en los servicios de transporte terrestre a nivel local.

Por otra parte, el tipo de cambio nominal de venta de referencia en el mes de diciembre 2020 tuvo un promedio de RD\$58.31 por dólar, alcanzando una depreciación acumulada durante el año 2020 de 9.3%, influenciada por el impacto adverso de la pandemia sobre las actividades generadoras de divisas, como el turismo, y la incertidumbre en torno a la crisis sanitaria. No obstante, desde junio se observó una moderación significativa de las presiones cambiarias, reflejada en una depreciación de solo 0.7% durante el segundo semestre del año.

En lo que respecta al sector externo de la economía, la caída significativa en los ingresos por turismo (-64.3%) en 2020, incidió en la reducción de los ingresos de divisas al país (-22.6%), que fue parcialmente compensado por la disminución de las importaciones petroleras (-43.3%) y un incremento del flujo de remesas familiares (+16.0%). Como resultado, se registró un saldo deficitario de la cuenta corriente de US\$1,418 millones (-1.8% del PIB), menor al previsto inicialmente por organismos internacionales. Pese al comportamiento menos favorable en indicadores clave del

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

sector externo, el flujo de remesas a familiares registró un crecimiento interanual de 32.8% a diciembre, respondiendo al buen desempeño de la economía estadounidense como principal emisor -con una participación de 82.7% de los flujos totales-, así como por la continua reducción de la tasa de desempleo de hispanos y la asistencia monetaria a los que se mantienen desempleados.

Durante el mes de diciembre 2020, ingresaron al país 185.9 mil pasajeros extranjeros no residentes vía aérea, tres veces el ingreso registrado en julio cuando se inició la reactivación de la actividad hotelera en el país, luego del cierre total de las fronteras internacionales -al igual que en la gran mayoría de países a nivel mundial- con el fin de evitar el ingreso de personas que pudieran estar potencialmente afectadas por la COVID-19. Desde la apertura, la ocupación hotelera ha mantenido una tendencia creciente, luego de tres meses de haber registrado una tasa nula, cerrando el año en 29.6%.

Por su parte, la inversión extranjera directa (IED) acumuló un saldo neto de US\$2,554 millones en 2020, que permitió financiar en su totalidad el déficit de cuenta corriente durante el año. Mientras que, las reservas internacionales netas al mes de diciembre se ubicaron en US\$10,752 millones, equivalente a aproximadamente ocho meses de importaciones de bienes. Desde el cierre 2019, hasta el cierre 2020, las reservas se han incrementado en US\$1,970 millones para un aumento de 22.4%. Estos elementos junto con el tipo de cambio real son variables fundamentales para determinar la capacidad de nuestra economía poder absorber, manejar y solventar de manera resiliente la presente coyuntura de crisis global.

En lo que concierne al sector fiscal, el déficit del Gobierno Central Presupuestario cerró el 2020 en 7.5% del PIB, menor a lo previsto en el segundo presupuesto complementario de agosto. Este resultado refleja tanto el impacto de la crisis sanitaria provocada por la pandemia, materializado en menores recaudaciones y mayores gastos para proteger el bienestar de la población más vulnerable, como la puesta en ejecución de la política de priorización y reingeniería del gasto público por parte de la nueva administración gubernamental.

Por el lado de los ingresos, producto de la desaceleración económica y de las facilidades tributarias instauradas por los organismos recolectores para aliviar el flujo de caja del tejido productivo, las recaudaciones cerraron el año en RD\$637,268.7 millones (14.3% del PIB), registrando una caída de 3.7% con respecto al año anterior.

En cuanto al comportamiento del gasto, la ejecución durante el 2020 ascendió a RD\$973,062.1 millones (21.8% del PIB) evidenciando un crecimiento de 30.7% en términos interanuales. La expansión del gasto fue guiada en mayor medida por los programas de asistencia social ejecutados en el marco del Plan Económico de

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

Emergencia para proteger los ingresos de los hogares vulnerables y trabajadores informales (“Quédate en casa” y Programa de Asistencia al Trabajador Independiente) y proteger los empleos e ingresos de los trabajadores formales (Fondo de Asistencia Solidaria al Empleado). Al cierre del 2020 el monto dedicado a los mismos ascendió a RD\$124,745.0 millones o 2.8% del PIB.

Las necesidades adicionales de gasto en el contexto del debilitamiento de los ingresos generaron presiones presupuestarias que requirieron de financiamiento adicional. En este sentido, la deuda del SPNF aumentó hasta situarse en 56.7% del PIB al cierre del 2020, evidenciado un incremento 16.3 p.p. respecto al mismo periodo del año anterior.

Finalmente, estos programas especiales han impactado los indicadores laborales, con una reducción en la tasa de desocupación abierta en el segundo trimestre condicionada a la disminución del número de desocupados que buscan trabajo activamente, por las limitaciones que les ocasionó las restricciones preventivas en torno a la COVID-19, situación que se revierte en el tercer trimestre dada la reactivación de la economía. El número de ocupados se ubicó en 4.30 millones de personas en el tercer trimestre 2020 (49 mil personas más respecto al trimestre anterior). En términos de formalidad, los ocupados formales registraron una caída de 5%, menor a la del segundo trimestre, debido a la combinación del efecto de la reactivación en la actividad económica y a que la mayoría aún se mantiene bajo condición de suspendidos recibiendo la ayuda del programa FASE.

Perspectiva macroeconómica

A partir del desempeño expuesto y las perspectivas nacionales e internacionales disponibles al momento de esta publicación, se espera que para 2021 el producto interno bruto crezca alrededor de 5.5%. Tomando en cuenta la significativa caída en la actividad económica en el segundo trimestre de 2020, como consecuencia de las medidas de confinamiento y cierre de la actividad económica, se espera que los niveles de crecimiento interanuales del producto alcancen su máximo durante el segundo trimestre de este año. Todo indica que el panorama posterior a 2021 se mantendrá optimista y se espera que gírela actividad económica se expanda en torno al 5%, cercano a su crecimiento potencial.

Las presiones inflacionarias que se han estado materializando durante los últimos meses han sido sobre todo de origen externo y tienen un carácter transitorio producto principalmente de del crecimiento de la demanda internacional por materias primas que ha tenido lugar con la reactivación de las economías mundiales, frente a una oferta socavada por la pandemia, así como por un incremento en el costo de los insumos importados. Se espera que estos choques de costos sean temporales y deberían

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

disiparse con el ajuste de los mercados, lo que permitiría una convergencia gradual hacia los niveles meta de la inflación durante el segundo semestre del año, para cerrar 2021 en torno a 4.5%, dentro del rango entre 3% y 5% estipulado por la autoridad monetaria.

Partiendo de los niveles de precios locales e internacionales que se esperan para 2021, el deflactor del producto debería acercarse a la inflación promedio y alcanzaría el extremo superior de la meta de 5%, de 2022 en adelante se espera que se mantenga alrededor del rango central de inflación de 4%. El producto nominal para 2021 se ajusta al alza respecto del último panorama macroeconómico, producto del mayor crecimiento esperado para este año, a una tasa de crecimiento de 10.8% en 2021. Dada la evolución esperada de los precios y el crecimiento real proyectado de la economía, el crecimiento nominal del PIB se estima en 9.2% para el período posterior a 2021.

A pesar de las medidas expansivas anunciadas por el gobierno de los Estados Unidos, se esperan bajos niveles de inflación para dicha economía, con lo cual las expectativas de devaluación del dólar no serían elevadas. Para la economía dominicana esto se traduce en moderados niveles de presiones cambiarias, en línea con lo que ha estado ocurriendo durante la última década.

Es importante tener presente que los niveles de incertidumbre que se manejan debido a la pandemia no son menores. Estas proyecciones suponen el cumplimiento de los planes de vacunación establecidos, no sólo por la República Dominicana, sino por el resto de las economías; que se mantendrán los calendarios de liberalización de medidas de confinamiento y eliminación de las restricciones de viaje que permanecen en muchos países; la no aparición de nuevas cepas del virus resistentes a la vacuna o con mayores niveles de letalidad, entre otras.

Lo anterior, sumado a la condición de economía pequeña y abierta, propia de República Dominicana, implican elevados niveles de volatilidad en el desempeño económico de corto plazo. Por tanto, las autoridades responsables y los equipos técnicos que colaboran mancomunadamente en la elaboración de este marco macroeconómico están comprometidas con el seguimiento y monitoreo permanente que han venido realizando desde inicios de la pandemia, a fin de tomar acciones oportunas que preserven la estabilidad macroeconómica que ha caracterizado la economía en años recientes.

En el siguiente cuadro se presentan las proyecciones oficiales consensuadas institucionalmente para este año y el siguiente cuatrienio:



GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

PANORAMA MACROECONÓMICO 2021 - 2025

Revisado el 23 de marzo de 2021

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
PIB real (Índice 2007=100)	168.0	177.2	186.1	195.4	205.2	215.4
Crecimiento del PIB real	-6.7	5.5	5.0	5.0	5.0	5.0
PIB nominal (Millones RD\$)	4,456,657.4	4,936,862.2	5,391,053.5	5,887,030.5	6,428,637.3	7,020,071.9
Crecimiento del PIB nominal	-2.3	10.8	9.2	9.2	9.2	9.2
PIB nominal (Millones de US\$)	78,829.0	83,485.1	86,005.4	90,305.6	94,820.9	99,562.0
Crecimiento del PIB nominal en US\$	-11.3	5.9	3.0	5.0	5.0	5.0
Meta de inflación (±1)	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (promedio)	3.78	5.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (diciembre)	5.55	4.50	4.00	4.00	4.00	4.00
Crecimiento deflactor PIB	4.72	5.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Tasa de cambio (promedio)	56.59	59.13	62.68	65.19	67.80	70.51
Tasa de variación (%)	10.23	4.50	6.00	4.00	4.00	4.00

SUPUESTOS :

Petróleo WTI (US\$ por barril)	39.2	57.2	54.8	53.1	56.5	59.3
Oro (US\$/Oz)	1,773.6	1,732.7	1,801.6	1,657.9	1,618.4	1,579.7
Nickel (US\$/TM)	13,889.5	16,473.7	16,565.0	16,717.8	16,854.4	16,970.1
Carbón mineral API2 CIF ARA (US\$/TM)	57.2	70.5	72.2	71.0	70.7	70.5
Crecimiento PIB real EE.UU. (%)	-3.5	5.7	4.0	2.3	1.9	1.8
Inflación EE.UU. (promedio)	1.2	2.4	2.1	2.1	2.2	2.2
Inflación EE.UU. (diciembre)	2.1	2.4	2.2	2.1	2.2	2.2

Notas:

1. Proyecciones del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, consensuadas con el Banco Central y el Ministerio de Hacienda.
2. De 2022 en adelante, se proyecta la inflación con la consecución de la meta establecida por el Banco Central.
3. La meta de inflación se relaciona con el objetivo de inflación establecido por la Junta Monetaria del Banco Central; en cambio las proyecciones de inflación corresponden a los resultados esperados, dada la evolución de los precios domésticos, los precios internacionales del petróleo y otros determinantes.
4. Fuentes supuestos exógenos: Consensus Forecasts™, FMI, Banco Mundial, EIA y Bloomberg®.